

EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS EN LA PLAZA DE FONCALADA (OVIEDO). 1991-1994

Rogelio Estrada García, Sergio Rios González

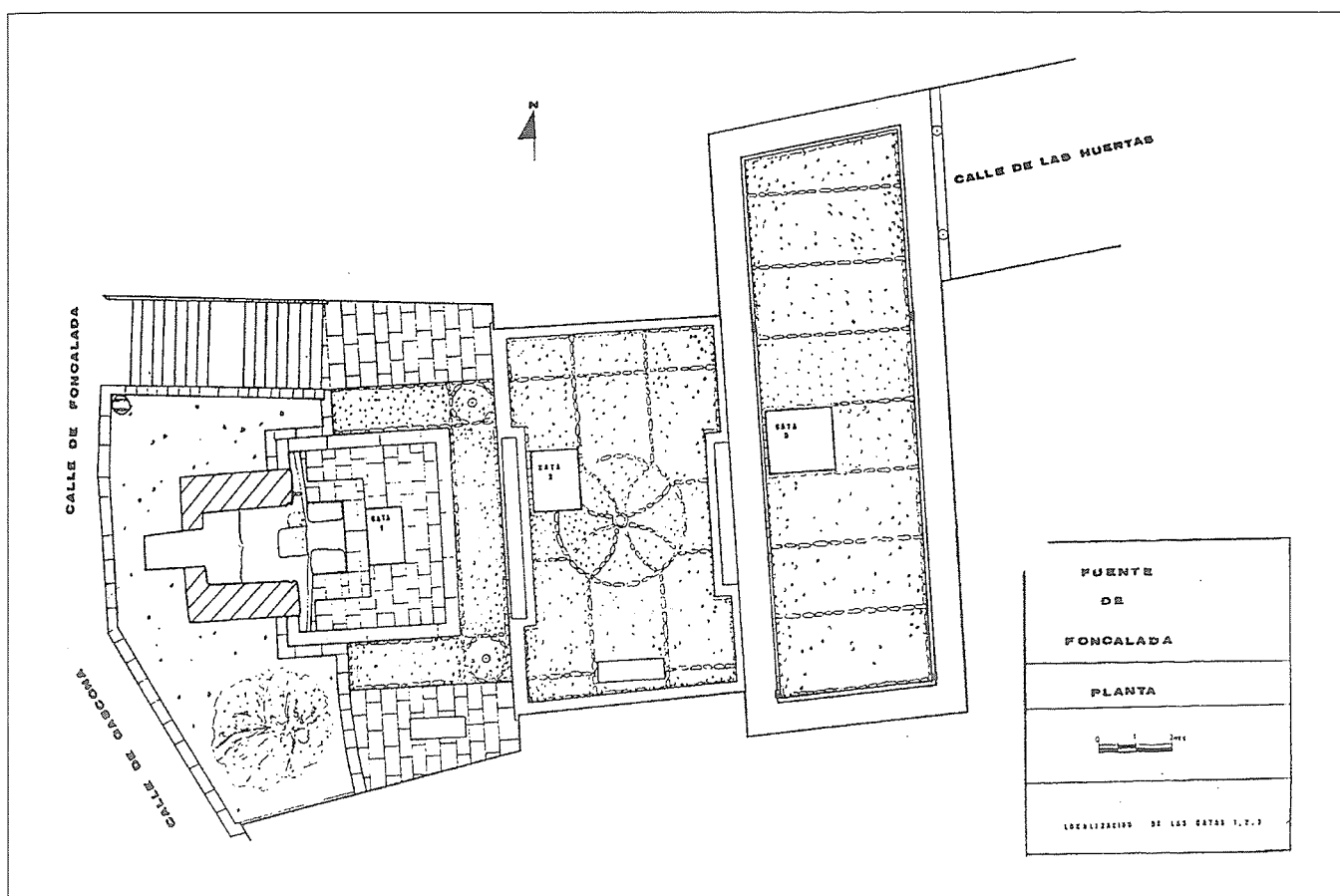


Fig. 1.—Plaza de Foncalada: estado anterior a las excavaciones y situación de las catas abiertas en la primera fase.

1. INTRODUCCION

Con motivo de unas obras realizadas por el Ayuntamiento de Oviedo en la plaza de Foncalada, salieron a la luz una serie de restos que ponían de manifiesto como parte de la estructura de la fuente que preside este espacio, considerada una realización del arte de la Monarquía Asturiana y monumento nacional desde 1931, estaba oculta en el subsuelo. Las evidencias encontradas hacían presagiar que esta construcción estaba en posesión de unas dimensiones y una complejidad estructural que trastocaban radicalmente la visión de la misma recogida en la historiografía. A la vista de estos hechos, el Ayuntamiento de Oviedo y la Consejería de Cultura decidieron acometer las ac-

tuaciones necesarias para recuperar en la medida de lo posible este singular edificio.

Las excavaciones fueron realizadas en cuatro fases. La primera (octubre 1991), corresponde al Seguimiento Arqueológico de las obras que motivaron el hallazgo; mientras que las tres restantes, encaminadas a sacar a la luz el monumento, contabilizan un total de 10 meses repartidos entre noviembre de 1991 y Mayo de 1994 (*).

2. DESCRIPCION DEL YACIMIENTO

La fuente de Foncalada se localiza unos 200 mts. al noroeste del núcleo histórico de Oviedo, en el fondo de una

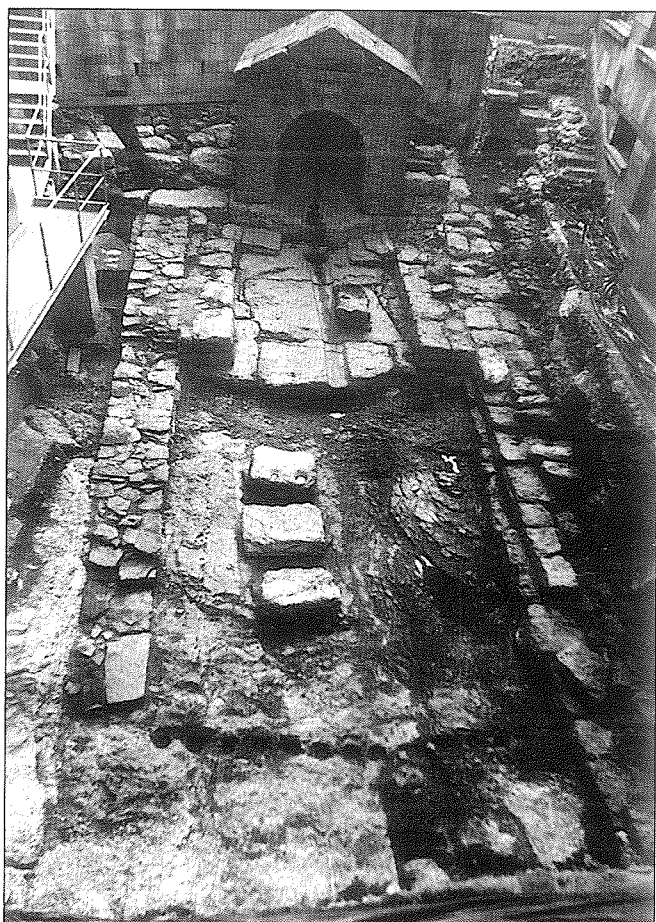


Fig. 2.—Fuente de Foncalada: vista general desde el E.

pequeña vaguada abierta en la vertiente que desde el antiguo recinto amurallado cae en dirección a las vegas situadas al N de la ciudad.

El entorno de este edificio sufrió una drástica transformación tras la Guerra Civil, especialmente durante las décadas de los cincuenta y sesenta. En este periodo se llevó a cabo un proyecto municipal de rectificación de alineaciones y urbanización de la plaza redactado por D. Gabriel de la Guardia y modificado posteriormente por D. Luis Menéndez Pidal, el arquitecto bajo cuya dirección concluirían las obras. El tratamiento dado al entorno del monumento con esta reforma consistió básicamente en acondicionar una piscina frente a la fachada principal del templete y un pequeño jardín a ambos lados de esta construcción.



Fig. 3.—Fuente de Foncalada: vista desde el O. del sector del estanque desprovisto de pavimento.

3. LA FUENTE

Sin duda, el hecho más relevante de todas las excavaciones ha sido el poder sacar a la luz una construcción que enriquece notablemente el patrimonio arquitectónico altomedieval asturiano. Se trata de una fuente monumental o ninfeo de clara tradición clásica, tanto a nivel técnico como tipológico (Ríos, Estrada, Chao, 1995). Sobre un eje, orientado aproximadamente en sentido O-E, se alinean las tres partes en las que puede dividirse el conjunto: un canal de suministro, un edículo sobre el punto de alumbramiento y una gran piscina, que no ha podido ser descubierta en toda su longitud, con sendas escaleras de acceso laterales. El conjunto destaca por sus dimensiones, armonía compositiva y repertorio de aparejos exhibido.

4. ACTUACION ARQUEOLOGICA

4.1. *El seguimiento arqueológico (1.ª fase)*

Esta intervención estuvo limitada a la realización de tres sondeos a lo largo del itinerario previsto para instalar un nuevo colector para la fuente.

CATA 1

Su situación se hizo coincidir con la prevista para instalar la arqueta arranque de la nueva conducción, a escasa distancia de la fachada principal del templete. La secuencia arqueológica recuperada estaba formada por un potente nivel superficial de losas de caliza y hormigón bajo

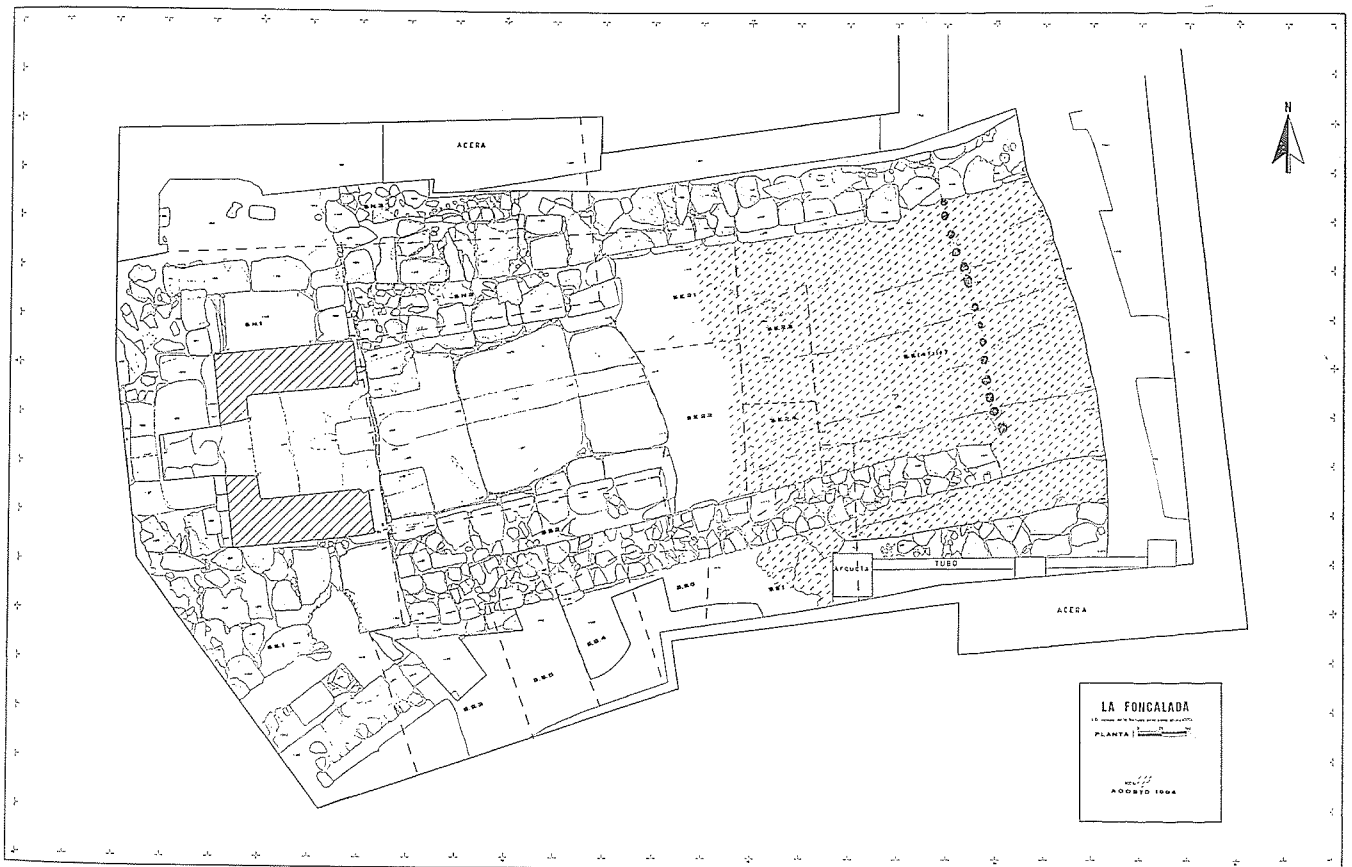


Fig. 4.—Fuente de Foncalada: planta.

el que se encontraba un paquete homogéneo de limos neogruzcos de unos 50 cms. de espesor, asociado a cantos calizos de tamaño variable (entre 5 y 20 cms.). Este estrato descansaba sobre un canal labrado sobre los bloques que configuran el pavimento del primer cuerpo del estanque. En el perfil meridional, se localizó una pieza perteneciente a la estructura de la fuente, concretamente al remate del tejado del templete. Los materiales recuperados corresponden a un amplio periodo comprendido entre la Edad Media y el presente.

CATA 2

Se abrió en la zona central de la plaza. La elevada cota de la capa freática y la imposibilidad de aumentar el espacio a excavar, debido a la presencia de colectores, impi-

dieron descender más allá de 1,70 mts. bajo la rasante de la plaza (la cota requerida para instalar el tubo). La secuencia observada consta de los siguientes niveles:

Nivel Superficial: Pavimento de cantos de río, losas de caliza y su preparación.

Nivel I: Estrato de relleno que se divide en dos subniveles. Uno (Ia), de matriz terrosa, marrón, muy suelta, con bloques calizos angulosos de gran tamaño, abundantes fragmentos de ladrillo y teja, etc...; el otro (Ib), con una matriz algo más arcillosa y compacta y una menor cantidad de bloques calizos y escombros. Los materiales recogidos en ambos casos son mayoritariamente de cronología contemporánea.

Nivel II: Matriz arenosa de color rojizo, suelta, muy lavada y con presencia de cantos de río de pequeño y mediano tamaño. El inventario de materiales se compone fun-

damentalmente por piezas de época moderna de los alfares de Faro y de Miranda, además de algunos fragmentos de adscripción bajomedieval en su mayoría.

CATA 3

Se abrió al oeste de la plaza. Al igual que en el sondeo anterior, la presencia del nivel freático impidió descender más allá de la cota requerida para instalar el tubo (2,10 mts. bajo la rasante). La secuencia estratigráfica reconocida es la siguiente:

Nivel Superficial: Pavimento de cantos de río y su preparación.

Nivel I: Estrato de relleno terroso formado por 4 capas de grosor y coloración variable (Ia, Ib, Ic y Id). Los materiales son predominantemente de cronología contemporánea, aunque en el inventario figuran asimismo piezas residuales más antiguas.

Nivel II: Limoso, con abundantes restos de materia orgánica. Se distinguen dos subniveles atendiendo a su coloración y textura: uno (IIa), de color negruzco y el otro (IIb), de una tonalidad más clara y un sedimento algo más grueso. Se recuperaron un virote de ballesta (IIa) y un escaso lote de pequeños fragmentos, muchos de ellos muy rodados, de materiales cerámicos de adscripción netamente bajomedieval.

4.2. Descubrimiento del Monumento (2.^a, 3.^a y 4.^a fases)

Las actuaciones recogidas en el proceso destinado a descubrir las estructuras ocultas de Foncalada se encuadran dentro de 4 sectores en los que fue distribuido ámbito objeto de actuación. Esta división se basó fundamentalmente en la compartimentación sugerida por la configuración del monumento y, en segundo lugar, en los condicionantes planteados a la excavación por la ordenación urbana de la plaza. El espacio abarcado por cada uno de los sectores es el que sigue:

Sector Central: Primer tramo del estanque del monumento.

Sector Norte: Comprende el espacio situado entre el muro lateral norte del edículo y la escalera de acceso al estanque, al S.; y los edificios que cierran la plaza, por el N.

Sector Sur: Situado en el flanco meridional de la plaza, presenta idéntica configuración que el sector anterior.

Sector Este: Ocupa todo el espacio situado al este de los sectores anteriores.

SECTOR CENTRAL

Inicialmente, su perímetro coincidía con el de la piscina instalada con la reforma de la plaza. Al excavar esta

superficie se pudo comprobar que los muros laterales de la citada piscina apoyaban sobre las escaleras del estanque de la fuente. Se optó entonces por fijar el límite oriental del sector en el extremo este de estas dos escalas, ya que la línea entre estos dos puntos marcaba asimismo la separación con la superficie del estanque carente de pavimento.

Los trabajos en esta zona se realizaron íntegramente en la 2.^a fase. En primer lugar se retiró por capas artificiales el nivel de relleno situado al este de la piscina moderna. Seguidamente, se completó la excavación avanzando a frente visto desde los cortes de la Cata 1. Debido a la intensa afluencia de filtraciones generadas por el nivel freático, las cuales obligaban a actuar en ámbitos reducidos, se distribuyó la superficie total del sector en 15 pequeñas cuadrículas distribuidas en tres franjas longitudinales. La secuencia estratigráfica obtenida es la siguiente:

Nivel Superficial: Losas de caliza apoyadas en una gruesa capa de hormigón que en algunas zonas superaba los 50 cms.

Nivel I: Potente estrato de relleno, de matriz terrosa de color marrón oscuro. Los materiales recuperados son predominantemente de cronología contemporánea.

Nivel IIa: Arenoso de color rojizo, muy lavado y con abundantes cantos calizos de tamaño variable. Materiales de cronología moderna, fechados por numerario en torno a la segunda mitad del s. XVII.

Nivel IIb: De idénticas características sedimentarias que el anterior, pero con una coloración negruzca. El inventario de materiales, fechado igualmente mediante numerario, es asimismo muy similar.

Nivel III: Limoso, de color negruzco, con cantos rodados de caliza y presencia de materia orgánica de origen vegetal. Los materiales recuperados configuran un lote que estudiado en su conjunto resulta bastante heterogéneo, ya que abarca un ámbito cronológico (fechado numismáticamente) comprendió entre la segunda mitad del s. XV y el presente siglo. Sin embargo, si atendemos a los inventarios de cada cuadrícula de forma independiente, se puede apreciar como la presencia de materiales contemporáneos disminuye paulatinamente a medida que nos alejamos del edículo hasta prácticamente desaparecer.

La secuencia completa sólo se conservaba en el área oriental del sector, ya que en el resto de su superficie, los niveles I, IIa, IIb y, presumiblemente, el techo del III, habían sido arrasados. El principal causante de esta alteración de la secuencia parece haber sido la construcción de la piscina moderna.

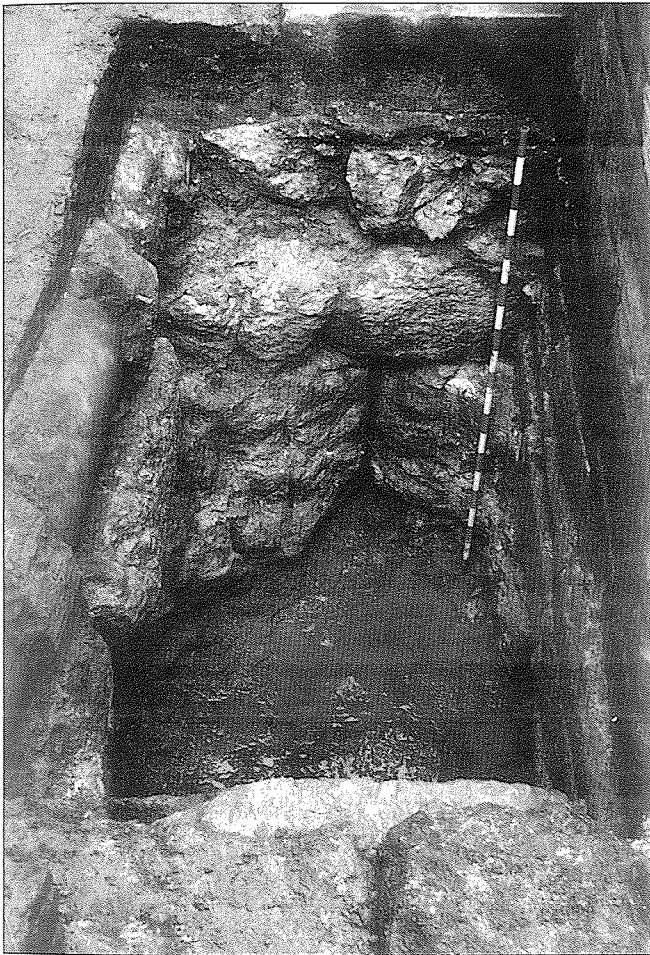


Fig. 5.—Sector Norte 1 (2.^a fase): aparejo de bloques anexo al edículo.

SECTOR NORTE

Segunda fase

La actividad desarrollada estuvo centrada en documentar las características constructivas del flanco del edículo (S.N.1). En esta parte de la fuente se pudo señalar la presencia de un aparejo de grandes bloques calcáreos sobre el que se había abierto una gran brecha con el objeto de extraer piedra. En la base de esta oquedad, rellena con la tierra vegetal del pequeño jardín habilitado en torno al edículo, se localizó un nivel arenoso con pequeños y medianos fragmentos angulosos de caliza en el que los únicos materiales hallados fueron dos piezas inequívocamente

contemporáneas: un mango de plástico y un tubo metálico bien de “crema” o “pasta de dientes”.

Tercera fase

Los trabajos se centraron en desmontar el muro de la piscina habilitada durante la reforma de la plaza —el cual apoyaba directamente sobre el aparejo de la escalera de acceso al estanque de la fuente— y, una vez anulado por el Ayuntamiento, el grueso colector que discurría paralelo al mismo. Este tubo iba encajado en otro conducto de ladrillo instalado a principios de este siglo que, a su vez, descansaba en una caja abierta en el muro perimetral de la fuente. Dado que era necesario dejar sin excavar una franja de terreno para uso peatonal, esta pared no pudo descubrirse en toda su anchura. Los únicos niveles localizados en toda la operación estaban en relación con estas estructuras contemporáneas.

Cuarta fase

Tras la habilitación de un nuevo paso para los transeuntes en el lateral opuesto de la plaza, se procedió al estudio de la franja de terreno del sector aún no excavada (S.N.3). De esta forma se pudo completar la exhumación del muro lateral del estanque, localizándose durante la operación parte de su trinchera de fundación. Esta se conserva hasta una cota superior a la del propio muro al que adosa y está formada por un relleno de arcilla, bloques de caliza y lasjas de arenisca que no fue excavado. El flanco meridional de este nivel fue cortado por el colector de ladrillo citado anteriormente mientras que su techo fue arrasado en parte por el inmueble anterior al que en la actualidad cierra la plaza por el norte.

SECTOR SUR

Segunda fase

En el flanco del edículo y canal de suministro (S.S.1), los trabajos se centraron en la franja de terreno adosada a estas dos estructuras. Tras la retirada de la tierra vegetal del jardín, se procedió a la demolición del extremo occidental del muro sur de la piscina moderna. A continuación, se excavó íntegramente un relleno de bloques de caliza y matriz arcillosa localizado junto a la pared del templete en el que, entre otros materiales, se recuperaron varias piezas de loza industrial. Tras estas operaciones quedó a la vista una fábrica de bloques calcáreos y arcilla similar a la detectada en S.N.1.

A la altura del estanque (S.S.2), los trabajos realizados se limitaron a la demolición parcial del muro de la piscina moderna, en su lado oeste —el cual, al igual que en el S.N.,

también apoyaba sobre la escalera de acceso al estanque de la fuente—; y, en segundo lugar, a la retirada, también incompleta, del relleno situado entre este encofrado de hormigón y el tubo colector paralelo al mismo. Estas actuaciones permitieron la localización del muro lateral del estanque de la fuente, levantado con lajas de arenisca en vez de con los bloques calizos visibles en el flanco opuesto.

Tercera fase

En S.S.1, las labores se centraron en la parte del cuadro no afectada por la actuación de la fase anterior. Esta zona se encontraba ocupada por los restos de los colectores y muros de contención instalados desde la segunda mitad del siglo pasado, los cuales fueron retirados en la medida de lo posible. Los únicos niveles localizados se relacionan con estas estructuras modernas, a excepción del paquete arcilloso adosado a los bloques ciclópeos que sirven de base al aparejo de caliza presente en los flancos del edículo y canal. Este estrato sólo pudo excavararse parcialmente, no localizándose material alguno.

A la altura del estanque (S.S.2), se completó la demolición del muro de la piscina moderna y el relleno asociado. El siguiente paso fue el de abrir dos catas (S.S.3, S.S.4) en la franja de terreno existente entre S.S.2 y el edificio que cierra la plaza por el sur. La secuencia obtenida es la siguiente:

Nivel Superficial: Tierra vegetal; cantos de río, losas de caliza y su preparación.

Nivel I: Zanja asociada a un gran colector. Matriz terrosa, escasa, de color marrón oscuro y muy suelta. Provenía de la remoción del nivel II y, en menor medida, de los estratos III, IVa y IVb. A este sedimento se suman una gran cantidad de cascotes de obra y bloques, la mayoría de piedra caliza. Los materiales recogidos son de cronología contemporánea: porcelana, loza industrial, ...

Nivel II: Terroso, de color negruzco y matriz muy suelta, con bloques calcáreos angulosos y cantos. Está cortado por el nivel anterior. Entre los materiales predominan los de cronología contemporánea, aunque también fueron recogidos otros más antiguos.

Nivel III: Arcilloso, de color gris parduzco, muy plástico, con presencia de cantos y materia orgánica de origen vegetal. Está cortado por el nivel I y fue localizado únicamente en el S.S.4. Los materiales asociados al mismo son fundamentalmente fragmentos cerámicos de época moderna y, en menor medida, contemporánea.

Nivel IVa: Matriz arenosa muy suelta, con abundantes cantos calizos de pequeño y mediano tamaño. La coloración predominante era la parda, si bien la abundante presencia de óxidos de hierro se reflejaba en una serie de bol-



Fig. 6.—Sector Sur: excavación de la trinchera de fundación del muro lateral.

sadas con una coloración rojiza. Este estrato apareció solamente en el S.S.4 y su trayectoria estaba cortada por el nivel I. Entre los frags. cerámicos predominan claramente los de época moderna, junto con algún fragmento residual medieval y escasísimas intrusiones contemporáneas.

Nivel IVb: De características similares al anterior, pero con una matriz mucho más lavada y una tonalidad rojiza distribuida homogéneamente por todo el estrato. Estaba también cortado por el nivel I. Los materiales recuperados son similares a los del nivel anterior, aunque se registra una mayor presencia de hallazgos de cronología con-

temporánea, especialmente en S.S.3, relacionables con las alteraciones producidas por los colectores.

Nivel V: Arcilloso, sumamente compactado, con pequeños cantos, presencia significativa de restos de materia orgánica y coloración negruzca. En la base del mismo se recuperó una moneda de Enrique IV de Castilla.

Como base, ésta secuencia presentaba un nivel arcilloso que apenas fue excavado debido a la presencia del nivel freático.

Cuarta fase

Se prosiguió con estudio del sector con la excavación, hasta la base del nivel V, de los testigos intercalados entre los dos cuadros anteriores (S.S.5 y S.S.6). Seguidamente, se excavaron las capas arcillosas subyacentes, completándose la secuencia con los siguientes niveles:

Nivel VI: Trinchera de fundación adosada al muro del estanque de la fuente. Salvo un pequeño testigo localizado en S.S.5, fue excavada en su totalidad. Se señalan dos subniveles:

(VIa): Relleno de matriz arcillosa marrón, asociada a pequeños frags. de caliza y a una alineación, paralela al muro de la fuente, de bloques angulosos de caliza y arenisca que llegan a alcanzar los 60x40 cms. Subnivel cortado a techo y sellado parcialmente por el N. V.

(VIb): Capa de textura arenosa de color marrón adosada a la zapata de cimentación.

Nivel VII: Arcilloso bastante compactado, con bloques calcáreos angulosos. Coloración oscilante entre tonalidades verdosas, grisáceas y marrones. Esteril. Estaba cortado por el nivel anterior.

Nivel VIII: Arcilloso-arenoso, con una mayor presencia de cantos angulosos de caliza que en el nivel anterior. Fue recuperado un lote de industria lítica que, dado el reducido ámbito de actuación (este nivel sólo fue excavado en una superficie de apenas 1 m² del S.S.3), se puede considerar como bastante significativo. El conjunto se compone de 1 núcleo, 1 raspador, 1 buril y dos lascas, todo ello en sílex carente de señal alguna de rodadura. Este estrato no se excavó hasta la base debido a la presencia del manto freático.

SECTOR ESTE

Segunda fase

Primeramente, se retiró, parcialmente y por capas artificiales, el nivel de relleno del techo de la secuencia. Durante el proceso se localizaron el colector circular señalado en el Sector Sur y un muro de sillarejo. Seguidamente, se abrió una cata en la desembocadura del canal labrado

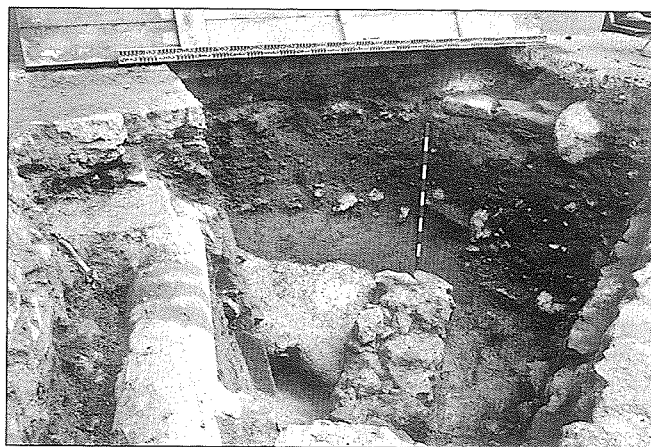


Fig. 7.—Sector Este 1: vista general desde el NO tras la 3.^a fase de excavaciones.

en los bloques ciclópeos que configuran el pavimento del tramo del estanque coincidente con el Sector Central.

Tercera fase

Se aprovechó la presencia del muro de sillarejo descubierto en la fase anterior para trazar dos cuadros a ambos lados del mismo. El situado al sur (S.E.1) se excavó en horizontal, suministrando la siguiente secuencia:

Nivel Superficial: Pavimento de cantos de río, losas de caliza y su preparación.

Nivel I: Zanja relacionada con el colector que da salida a las aguas fecales del inmueble que cierra la plaza por el sur. Su excavación afectó fundamentalmente al nivel II y, en menor medida, a los estratos III, VII y VIII.

Nivel II: Nivel de matriz terrosa, marrón oscura y muy suelta. Correspondiente al nivel de relleno que recubría la secuencia de casi toda la plaza. Los materiales recuperados son fundamentalmente de cronología contemporánea.

Nivel III: Limoso, negruzco, de escasa compactibilidad. Corresponde al depósito que colmataba un colector adosado a la zapata del muro que servía de frontera con S.E.2. El inventario de materiales incluye básicamente materiales cerámicos contemporáneos.

Nivel IV: Arcilloso, de color pardo grisáceo que derivaba a tonalidades más oscuras al contacto con el aire. Matriz muy plástica, con cantos y una presencia significativa de materia vegetal en descomposición y conchas de caracoles. La potencia del estrato aumentaba paulatinamente desde la esquina suroriental del cuadro. Además de por el nivel II, este estrato estaba cortado por el colector rela-

cionado con el nivel III. El lote de materiales comprende básicamente fragmentos cerámicos de cronología moderna y, en menor número, bajomedieval.

Nivel V: Escasa matriz terrosa asociada a abundantes cantos de caliza muy lavados. Coloración negruzca. Sólo fue localizado en una estrecha franja situada junto al perfil meridional del cuadro. El lote de materiales comprende fragmentos cerámicos, sin decoración o con trazos incisos de tradición bajomedieval, huesos y dos fragmentos de hierro, uno correspondiente a una pieza indeterminada y el otro a un clavo de forja.

Nivel VI: Fino nivel arcilloso muy compactado, de color negruzco y con pequeños cantos. Apoyaba sobre el muro lateral del estanque y sobre el nivel VIII. El inventario de materiales sólo incluye escasos y poco significativos fragmentos cerámicos.

Nivel VII: Arcilloso, de color marrón claro, con fragmentos de caliza, tanto angulosos como sin aristas. No fue recuperado material alguno. Estaba cortado por un muro de contención formado por una tosca obra de mampostería aparejada con arcilla. Esta estructura apoyaba sobre el muro lateral del estanque.

Nivel VIII: Arcilloso, de color verde-grisáceo que oxidaba al contacto con el aire. Cantos angulosos de caliza y presencia de materia orgánica de origen vegetal que parece corresponder a raíces. Esteril.

Nivel IX: Sustrato calizo. Presenta una superficie accidentada en la que, en las partes no cubiertas por el muro de contención señalado anteriormente, no se observan huellas de abrasión de carácter antrópico ni tampoco de pulimentado relacionable con el desgaste producido por el agua.

A grandes rasgos, la composición de la secuencia de este cuadro presenta grandes similitudes con la recuperada en los cuadros inmediatos del Sector Sur. Las diferencias entre ambas columnas vienen dadas fundamentalmente por las variaciones introducidas en los procesos sedimentarios por obra de una diferente configuración del sustrato.

Al N. del muro de sillarejo (S.E.2), se completó la retirada de los niveles de relleno mediante capas artificiales (niveles I, II y III). Seguidamente, se excavaron los estratos subyacentes a frente visto, partiendo de los cortes de la cata abierta en la fase anterior. La superficie del sector se distribuyó en cuatro cuadros (la cata abierta en la fase 2 se integra en el cuadro 2).

La secuencia estratigráfica obtenida es la siguiente:

Nivel Superior: Pavimento de cantos de río y losas de caliza y su preparación.

Nivel I: Zanjas asociadas a dos grandes colectores generales y a la arqueta de unión de los mismos.

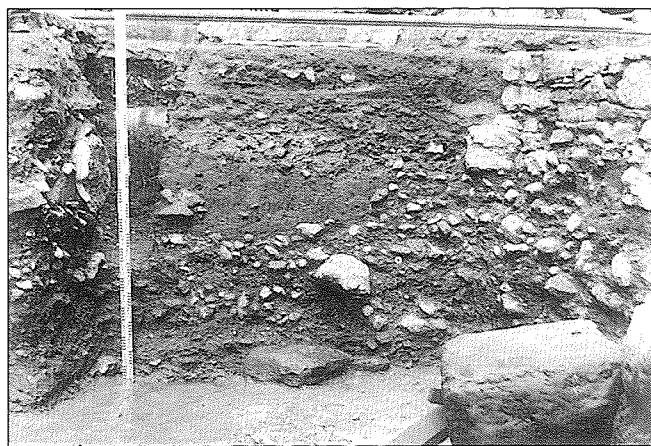


Fig. 8.—Sector Este 2: detalle de perfil E.

Nivel II: Estrato de relleno de matriz terrosa, de color marrón oscuro y muy suelta. Cantos, tejas, escombros, carbón mineral, cerámica contemporánea, etc., ...

Nivel III: Estrato muy suelto, de escasa matriz arcillosa de color marrón. Asociado a numerosos fragmentos de teja, escombros en general y otros materiales de cronología reciente.

Nivel IV: Arenoso, rojizo, poco compactado, muy revuelto. Se recogieron abundantes y variados materiales, la mayoría de cronología contemporánea: fragmentos de loza, porcelana, balas, cubiertos de mesa, etc. Relacionable con un colector inutilizado fechable en la segunda mitad del pasado siglo.

Nivel V: Matriz limosa, de color pardo oscuro, poco compacta. Significativa presencia de materia orgánica vegetal y cantos, concentrándose preferentemente estos últimos en la base del estrato. El inventario de materiales se compone de escasas piezas indeterminadas de hierro y por fragmentos cerámicos de época moderna.

Nivel VI: Nivel de matriz terrosa negruzca bastante compactada y abundantes cantos de caliza. Se recuperó del mismo una moneda de dos cuartos del reinado de Felipe II y un pequeño repertorio cerámico compuesto por producciones de época moderna y bajomedieval.

Nivel VII: Matriz arenosa de color rojizo, con abundantes cantos de caliza. Compactibilidad escasa. Su presencia se reducía a dos pequeños testigos desconectados entre sí. En el inventario se incluyen 5 monedas: 1 de Joao II de Portugal, 2 de Felipe IV y 2 de Carlos II; materiales metálicos: clavos de forja, alfileres, etc...; y fragmentos cerámicos de época moderna y, en menor medida, bajomedieval.

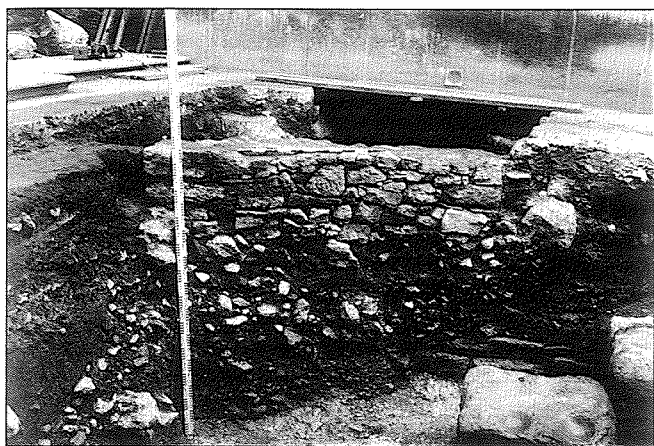


Fig. 9.—Sector Este 2: vista del perfil S.

Nivel VIII: Matriz terrosa-arenosa, muy suelta, de características sedimentarias similares a las del nivel anterior pero con coloración negruzca. El lote de materiales se compone de 4 monedas (2 de Felipe II, 1 de Felipe III y 1 de Felipe IV) y de un reducido lote de fragmentos cerámicos.

Nivel IX: Potente nivel de matriz terrosa-arenosa bastante compactada. Coloración distribuida en bolsadas con tonalidades variables, entre las que predominan los tonos pardos y rojizos. Abundante presencia de cantos de caliza. Se recogieron dos monedas portuguesas —concretamente dos ceitiles, uno de monarca no identificado y otro acuñado en el reinado de Alfonso V—, clavos, alfileres, restos de cuero, piezas metálicas sin identificar y fragmentos cerámicos de características dispares, entre los que predominan los correspondientes a formas de época moderna y, en menor proporción, bajomedievales.

Nivel X: Matriz limosa, muy saturada de agua y medianamente compactada. Presencia de materia orgánica y coloración negra. El lote inventariado recoge dos fragmentos de cristal, clavos y otros materiales metálicos sin determinar, junto con un abundante conjunto cerámico mayoritariamente de clara cronología bajomedieval, aunque también se incluyen fragmentos modernos e incluso contemporáneos.

Nivel XI: Matriz limosa gris oscura muy compactada, con cantos y abundantes restos orgánicos de origen vegetal: hojas, tallos, etc. Se recuperaron abundantes materiales cerámicos bajomedievales.

Nivel XII: Matriz limosa muy compacta, de tonalidad grisácea. Asociada a cantos de menor tamaño que en el

estrato anterior. Materiales cerámicos de cronología bajo-medieval.

Nivel XIII: Matriz limosa semicompacta, con cantos y color negro que derivaba a tonalidades más claras en la base. Fueron recuperados durante su excavación tres óbolos de Alfonso X y dos enseñas de peregrino con advocaciones marianas (Chao, Estrada, Ríos, 1995).

Nivel XIV: Nivel arcilloso, de color gris verdoso, con pequeños frags. angulosos de caliza correspondientes a restos de talla. Muy compactado. Estrato de carácter constructivo, corresponde al lecho destinado a recibir los bloques que configuraban el pavimento de esta zona del estanque.

Nivel XV: Sustrato de calizas y areniscas que en alguna zona muestra las huellas de los trabajos de cantería destinados a asentar los bloques del pavimento. Sobre este sustrato se observa igualmente el canal que marca la continuación del labrado sobre los bloques del tramo del estanque abarcado por el Sector Central.

Salvo los niveles contemporáneos de relleno, el resto de la secuencia se compone de una serie de estratos de carácter aluvial con distintos grados de alteración. El inicio de este proceso de colmatación, fechable en torno a la segunda mitad del s. XIII, estuvo precedido por una fase de destrucción de la fuente —o mejor cabría decir de reforma— que en este cuadro se manifiesta con la retirada de los bloques que configuraban el pavimento de esta parte del estanque y con la labra de un canal de desagüe en el sustrato subyacente.

Cuarta fase

Estuvo centrada en completar el descubrimiento del estanque al este de los cuadros 1 y 2. Los datos obtenidos se encuentran aún en fase de estudio.

ACTUACION EN EL CANAL DE SUMINISTRO

Antes del inicio de las excavaciones, esta canalización —ya desprovista de caudal por razones sin concretar— se encontraba cegada por un encofrado de hormigón instalado al reformar la plaza. Las aguas residuales que se acumulaban tras esta barrera eran evacuadas mediante un conducto que desembocaba en el colector señalado en el sector sur. La instalación de este tubo-aliviadero causó el desplazamiento y la rotura longitudinal del segundo de los tres bloques de la cubierta del canal que se conservan.

Primera fase

Los trabajos se centraron en la parte del conducto accesible desde el edículo. Con objeto de estudiar el engarce entre las paredes del conducto y el edículo se limpiaron

de cemento las juntas existentes en los aparejos, pudiéndose comprobar la simultaneidad de la erección de ambas fábricas. También se eliminó el cemento que cubría las dos losas que conformaban el pavimento de este tramo de canal.

Segunda fase

Se procedió a la retirada del encofrado de hormigón, conservando un testigo del mismo bajo el bloque-tapa cajeadado para instalar el tubo del aliviadero.

CONSIDERACIONES GENERALES

—En lo relativo al estudio del monumento descubierto, los datos obtenidos permiten un conocimiento bastante completo de la técnica edilicia, además de una aproximación bastante fidedigna a la tipología de la planta y alzados y a la secuencia constructiva-destructiva. No ha podido ser documentado arqueológicamente el sistema de captación del caudal. Obviamente, también permanecen pendientes de esclarecer los problemas relacionados con el incompleto descubrimiento de la construcción: longitud total, características y soluciones adoptadas en sus dos extremos, sistema de desagüe, etc...

—La mayor parte de las secuencias estratigráficas recuperadas en Foncalada, y muy especialmente las procedentes de los sectores coincidentes con el estanque, tienen el agua como principal agente sedimentario. La potencia y las características de los depósitos parecen señalar la presencia de un caudal de cierta importancia.

—Al margen de los niveles fundacionales recuperados en los sectores Norte y Sur, y a falta de completar el estudio de la 4.^a fase, el registro arqueológico de Foncalada abarca —con pequeños hiatos— un ámbito cronológico

comprendido entre la segunda mitad del s. XIII y el presente. La buena contextualización de los estratos, mediante numerario y otros artefactos de datación precisa, permite establecer la periodización de otros materiales recuperados de cronología más problemática, especialmente un notable corpus cerámico de procedencia mayoritariamente autóctona.

—La adecuada datación de los depósitos permite asimismo un estudio de carácter diacrónico del uso dado al monumento y a su entorno inmediato.

NOTA

- (*) Además de por los que suscriben estas líneas, el equipo a cargo de las excavaciones estuvo integrado por Francisco Javier Chao Arana, autor de toda la documentación gráfica y colaborador en los trabajos arqueológicos desarrollados en las dos primeras fases; y por Enrique Burguet Fuentes, encargado de clasificar todo el material numismático.

BIBLIOGRAFIA

- CHAO ARANA, F. J.; ESTRADA GARCIA, R.; RIOS GONZALEZ, S. (1995): "Tres enseñas de peregrino halladas en Oviedo", en *Asturien-sia Medievalia* n.º 7 (Homenaje a D. Juan Uría Ríu). Universidad de Oviedo, Departamento de Historia Medieval. Oviedo (en prensa).
RIOS GONZALEZ, S.; ESTRADA GARCIA, R.; CHAO ARANA, F. J. (1995): "La fuente de Foncalada", en *B.R.I.D.E.A* Oviedo (en prensa).